

Capítulo 7

Economía de defensa y política pública en Latinoamérica y el Caribe

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602243.07>

Luisa Fernanda Villalba-García

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: La política pública en seguridad y defensa en América Latina y el Caribe es un tema complejo que requiere un cuidadoso equilibrio de intereses, prioridades e inversiones. Si bien la necesidad de seguridad y defensa es importante, también es fundamental asegurar que la política pública en esta área se fundamente en valores democráticos, respeto a los derechos humanos y compromiso con la promoción de la paz y la estabilidad en la región. A la luz de estos aspectos, la inversión en defensa también es fundamental para la protección de la democracia y de los derechos de los ciudadanos. Este capítulo explora estas temáticas a la luz de elementos de la ciencia política para sugerir la necesidad de una economía de defensa robusta que permita desarrollar las capacidades de las Fuerzas Militares.

Palabras clave: defensa; democracia; inversión; Latinoamérica; política; seguridad.

Luisa Fernanda Villalba-García

Magíster en Estrategia y Geopolítica, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Gestora académica e investigadora, Escuela Superior de Guerra. <https://orcid.org/0000-0003-3169-9312>
- Contacto: luisa.villalba@esdeg.edu.co

Citación APA: Villalba-García, L. F. (2022). Economía de defensa y política pública en Latinoamérica y el Caribe. En W. A. Sierra Gutierrez (Ed.), *Economía de defensa, políticas públicas y resolución de conflictos* (pp. 77-89). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602243.07>

ECONOMÍA DE DEFENSA, POLÍTICAS PÚBLICAS Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

ISBN impreso: 978-628-7602-23-6

ISBN digital: 978-628-7602-24-3

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602243>

Colección Seguridad y Defensa
Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"
Bogotá D.C., Colombia
2022



Introducción

La inversión en defensa, como parte de la política pública de cada Estado, puede definirse en términos generales como los gastos que un país realiza en la adquisición, mantenimiento y modernización de su capacidad militar. Esto incluye la compra de armamento, equipamiento, tecnología y sistemas de comunicación, así como los costos asociados a la formación, entrenamiento y pago del personal militar. Esta inversión puede tener varios objetivos, incluyendo proteger la soberanía nacional, disuadir a posibles enemigos, combatir la delincuencia organizada y el terrorismo y participar en misiones de mantenimiento de la paz o ayuda humanitaria en el extranjero.

No obstante, y alejándose del tradicional debate denominado *Guns versus butter model* sobre la conveniencia de adquirir elementos para el uso de los militares o de los ciudadanos (Coutts et al., 2018; Jurado-Sánchez & Jiménez-Martín, 2018; Snegovaya, 2020), la inversión en defensa es un tema controversial, ya que a pesar de su impacto positivo en la generación, desarrollo y mantenimiento de las capacidades de las FF. MM. (Hartley, 2023; Ivancik, 2020; Khan et al., 2020), algunos sectores consideran que puede ser una fuente de gasto excesivo y que puede desviar recursos importantes de otros sectores, como la salud, la educación y el desarrollo económico (Manamperi, 2016; Posada & González, 2000; Vargas-Velásquez & García-Pinzón, 2008). Por otro lado, otros sectores argumentan que la inversión en defensa es necesaria para garantizar la seguridad nacional y proteger los intereses del país a nivel internacional (Cardenas et al., 2005; Fraga, 2004; Vargas-Pulido & Godoy-Estrella, 2013).

Política pública y la inversión en defensa en Latinoamérica y el Caribe

La política pública de seguridad y defensa, comprendida como el conjunto de leyes, reglamentos y prácticas que rigen la forma en que operan las FF. MM. y de seguridad de un país, influencia el cómo se asignan los recursos para apoyar estos esfuerzos. Además, la política pública de seguridad y defensa puede abarcar una amplia gama de temas, incluido el gasto militar, el control de armas, la recopilación de inteligencia y el uso de la fuerza.

En América Latina y el Caribe, la política pública de seguridad y defensa se ha visto influenciada por una variedad de factores, incluidas las amenazas a la seguridad interna, las dinámicas de poder regionales y las relaciones internacionales. Muchos países de la región han experimentado periodos de inestabilidad política y violencia, lo que ha llevado a una mayor inversión en seguridad y defensa. Al mismo tiempo, algunos países también han enfrentado acusaciones de abusos contra los derechos humanos y represión por parte de las fuerzas de seguridad.

Uno de los desafíos clave en el desarrollo de políticas públicas efectivas sobre seguridad y defensa en la región es equilibrar la necesidad de seguridad con las preocupaciones sobre los derechos humanos y la gobernabilidad democrática. Algunos países en la región tienen un historial de dictaduras militares y represión que han dado lugar a ciertos abusos contra los derechos humanos. En los últimos años, ha habido un reconocimiento creciente de la necesidad de priorizar los derechos humanos y la gobernabilidad democrática en las políticas públicas de seguridad y defensa.

Para abordar estos desafíos, diversos países de la región han implementado una variedad de medidas de política, incluida una mayor transparencia en el gasto militar, reformas a los sistemas de justicia militar y esfuerzos para fortalecer la supervisión democrática de las fuerzas de seguridad. Al mismo tiempo, también ha habido llamados a una mayor cooperación y coordinación regional en temas de seguridad y defensa, así como esfuerzos para promover el control de armas y el desarme.

Así las cosas, existen algunos aspectos que influyen en la toma de decisiones sobre las políticas de seguridad y defensa. En primer lugar, se encuentra la importancia de la democracia y los derechos humanos. Como ya se dijo, ha habido, en los últimos años, un creciente interés en priorizar los derechos humanos

y la gobernabilidad democrática en las políticas públicas de seguridad y defensa. Esto incluye esfuerzos para promover una mayor transparencia, rendición de cuentas y supervisión civil de las fuerzas de seguridad, así como reformas a los sistemas de justicia militar y medidas para promover el respeto por los derechos humanos.

En segundo lugar, se encuentran las amenazas a la seguridad interna. Muchos países de la región enfrentan importantes amenazas a la seguridad interna, incluido el tráfico de drogas, el crimen organizado y la inestabilidad política. La política pública de seguridad y defensa debe abordar estas amenazas de manera que proteja los derechos humanos y la gobernabilidad democrática, al mismo tiempo que asegura que las fuerzas de seguridad cuenten con los recursos y herramientas que necesitan para mantener la ley y el orden.

Un tercer aspecto es la dinámica de poder regional. La política pública sobre seguridad y defensa en la región a menudo está impulsada por preocupaciones sobre el mantenimiento del poder y la influencia regionales. Países como Brasil, Colombia y Chile han invertido mucho en defensa para afirmar su dominio en la región y proyectar poder más allá de sus fronteras. Al mismo tiempo, los países más pequeños de la región a menudo tienen dificultades para competir con potencias más grandes y pueden depender de la cooperación y coordinación internacional para abordar las amenazas a la seguridad.

Un cuarto aspecto son las relaciones internacionales. La política pública de seguridad y defensa en la región también está influenciada por las relaciones internacionales, incluyendo las relaciones con Estados Unidos y otras potencias globales. Muchos países de la región tienen lazos históricos con EE. UU. y reciben ayuda militar significativa, mientras que otros han buscado diversificar sus asociaciones internacionales y reducir su dependencia de EE. UU. Además, el hemisferio se ha visto afectado por tensiones geopolíticas, incluida la creciente influencia de China y Rusia en la región.

Un quinto aspecto es el control de armas y el desarme. La política pública de seguridad y defensa en la región también incluye esfuerzos para promover el control de armas y el desarme. Muchos países de la región se han visto afectados por el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras, lo que ha implicado altos niveles de violencia e inseguridad. Además, algunos países de la región han buscado promover el desarme nuclear y reducir el riesgo de una guerra nuclear.

Finalmente, un aspecto fundamental, tema de este capítulo de libro, es la inversión en defensa, en ocasiones llamada *gasto militar*. La política pública de

seguridad y defensa también se ve influida por el gasto militar, que puede suponer una importante merma de los recursos nacionales. Muchos países de la región han aumentado su gasto en defensa en los últimos años, con frecuencia en respuesta a amenazas a la seguridad interna o para mantener el poder y la influencia regionales. Sin embargo, las preocupaciones sobre la corrupción y las ineficiencias en las adquisiciones de defensa han dado lugar a llamados a una mayor transparencia y rendición de cuentas en el gasto militar.

Inversión en defensa en Latinoamérica y el Caribe

En el caso de América Latina y el Caribe la inversión en defensa ha sido un tema de importancia y de discusión durante décadas. En general, la región ha experimentado una disminución en el gasto militar desde el final de la Guerra Fría, pero todavía hay algunos países que mantienen un alto nivel de inversión en defensa.

En efecto, la inversión en defensa en América Latina y el Caribe varía ampliamente según los países y las situaciones específicas. Aunque la región ha cursado diversos altibajos al respecto desde finales de los años 1990, comúnmente se reconoce la necesidad de realizar inversiones en la defensa para abordar los desafíos de seguridad actuales y proteger los intereses nacionales.

En general, la inversión en defensa en Latinoamérica y el Caribe está dominada por la adquisición de armas, equipamiento y tecnología militar, en lugar de la inversión en infraestructura, capacitación y desarrollo de habilidades. Esto puede tener un impacto negativo en la eficacia y la sostenibilidad de los gastos militares a largo plazo. Además, la pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en las economías de la región y ha llevado a una mayor presión sobre los presupuestos nacionales. Como resultado, muchos países pueden verse obligados a reducir aún más su gasto en defensa.

En términos del llamado gasto militar total, Brasil, México y Colombia son los mayores inversores en defensa en la región, representando más de la mitad del gasto total en la región. Estos países enfrentan desafíos internos y externos, incluyendo el tráfico de drogas, la delincuencia organizada y la amenaza de grupos armados no estatales. Otros países, como Argentina, Chile y Perú, también tienen importantes presupuestos militares (figuras 1 y 2).

Sin embargo, en los últimos años, la tendencia ha sido a reducir los gastos militares en la región. Según el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos

(IISS), en 2020, los gastos en defensa en Latinoamérica y el Caribe disminuyeron un 0,6 % en comparación con 2019, alcanzando un total de 53.100 millones de dólares. Adicionalmente, de acuerdo con el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI), el gasto militar total en América Latina y el Caribe fue de \$54.500 millones en 2020, una disminución de 2,1 % en comparación con 2019. Esta disminución se debió en gran parte al impacto económico de la pandemia por el COVID-19 en la región.

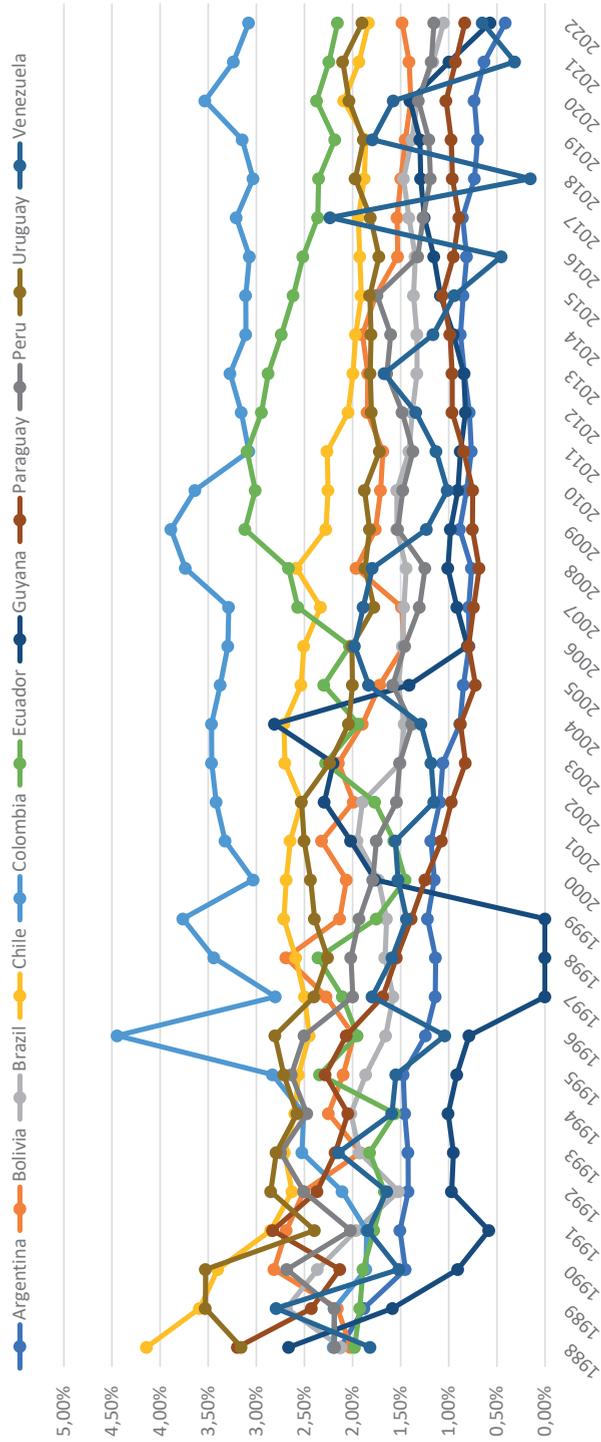
Así las cosas, los países con mayor gasto en defensa de la región en 2020 fueron Brasil, \$ 27,2 mil millones; México, \$ 6,2 mil millones; Colombia, \$ 10 mil millones; Chile, \$ 5,7 mil millones, y Argentina, \$ 3,2 mil millones.

Brasil ha sido históricamente el país con mayor gasto en defensa de la región debido a su gran influencia militar y geopolítica. Sin embargo, en los últimos años, Brasil ha reducido su gasto en defensa debido a las dificultades económicas. México también ha aumentado su gasto en defensa en los últimos años debido a preocupaciones sobre el narcotráfico y el crimen organizado. Colombia y Chile también han invertido mucho en defensa para hacer frente a los desafíos de seguridad interna y mantener su estatus como potencias regionales. Otros países de la región, como Venezuela y Cuba, históricamente también han gastado porciones significativas de sus presupuestos en defensa, debido a consideraciones ideológicas y geopolíticas.

Una de las principales razones detrás de la inversión en defensa en la región es la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. La inseguridad y la violencia relacionada con estas actividades ilícitas son un problema grave en muchos países de la región, y las fuerzas armadas y las fuerzas de seguridad tienen un papel importante en combatirlas.

Otro factor que impulsa la inversión en defensa es la preocupación por la estabilidad regional. La región ha experimentado conflictos en el pasado y hay tensiones en curso en algunas áreas. Además, la presencia de actores globales, como China, Rusia y EE. UU., ha aumentado en la región en los últimos años, lo que ha llevado a algunos países a aumentar su inversión en defensa para proteger sus intereses.

Figura 1. Inversión en Defensa en Latinoamérica (1988-2022) como porcentaje del Producto Interno Bruto



Fuente: elaboración propia con base en los datos del SIPRI (2022)

Figura 2. Inversión en Defensa en el Caribe (1988-2022) como porcentaje del Producto Interno Bruto



Fuente: elaboración propia con base en los datos del SIPRI (2022)

Aspectos de variación en la política pública y la inversión en defensa

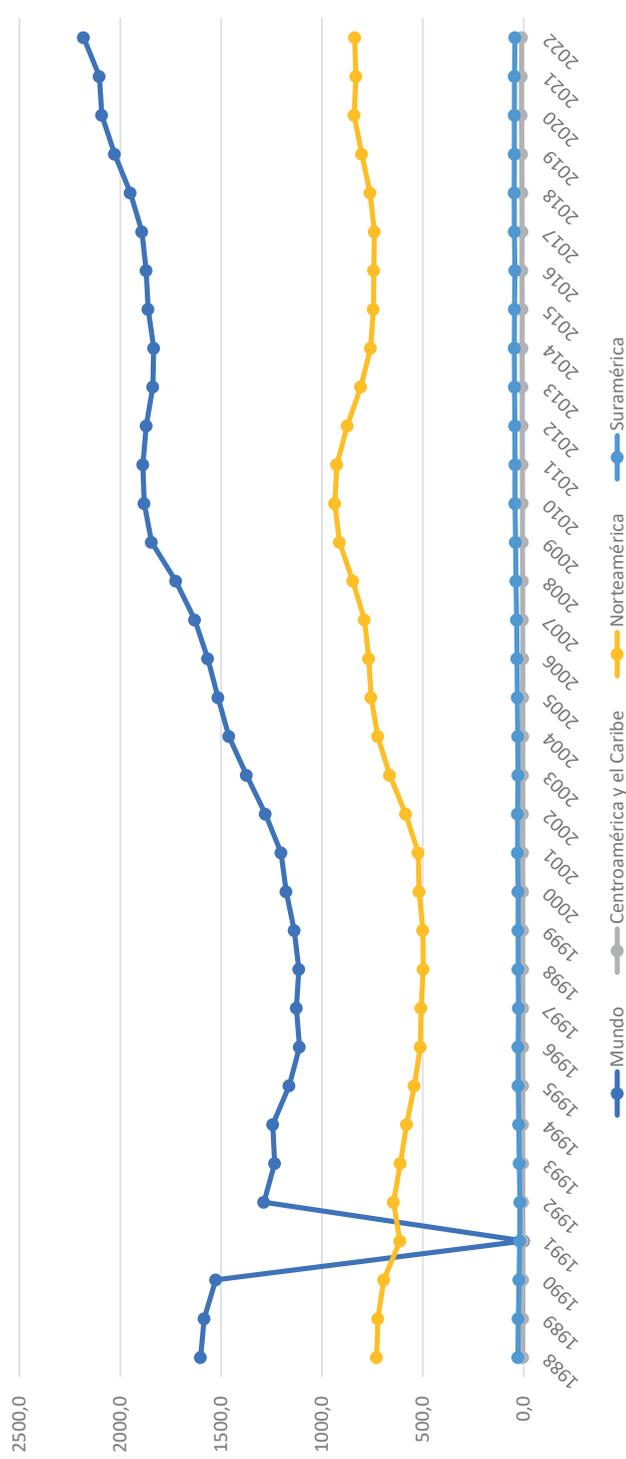
Existen diversas razones que influyen en la toma de decisiones y la generación de política pública, para la inversión en defensa. En primer lugar, se podría considerar el contexto histórico en la región. En efecto, el gasto en defensa en América Latina y el Caribe se ha visto influenciado por una variedad de factores, incluidas las tensiones de la era de la Guerra Fría, las amenazas a la seguridad interna y las dinámicas de poder regionales. Durante las décadas de 1970 y 1980, muchos países de la región experimentaron dictaduras militares, lo que a menudo resultó en altos niveles de gasto en defensa. Con posterioridad a la Guerra Fría, los gastos de defensa se han visto influenciados por una variedad de factores, incluidos el tráfico de drogas, el crimen organizado y la inestabilidad política.

Un segundo aspecto es la dinámica de poder regional, ya que los gastos de defensa en la región a menudo están impulsados por preocupaciones sobre el mantenimiento del poder y la influencia regionales. Según se mencionó, países como Brasil, Colombia y Chile han invertido mucho en defensa para afirmar su dominio en la región y proyectar poder más allá de sus fronteras. Así mismo, países de la región ven el gasto en defensa como una forma de contrarrestar la influencia de otras potencias globales, como EE. UU. y China (figura 3).

Un tercer aspecto son los desafíos de seguridad interna ya que muchos países de la región enfrentan importantes desafíos de seguridad interna, incluidos el tráfico de drogas, el crimen organizado y la inestabilidad política. Estos desafíos a menudo requieren inversiones significativas en defensa para mantener la ley y el orden y proteger la seguridad nacional. Por ejemplo, México ha aumentado su gasto en defensa en los últimos años en respuesta a la escalada de violencia asociada con el narcotráfico.

Un cuarto aspecto son las condiciones económicas. Estas también juegan un papel importante en la determinación de los gastos de defensa en la región. Los países con economías fuertes, como Brasil y Chile, a menudo pueden invertir más en defensa que los países con economías más débiles, como Venezuela y Cuba. Además, las recesiones económicas, como la causada por la pandemia de COVID-19, pueden dar lugar a reducciones en el gasto de defensa, ya que los Gobiernos priorizan otras áreas de gasto.

Figura 3. Inversión en Defensa por regiones en billones de dólares (precio constante de 2021)



Fuente: elaboración propia con base en los datos del SIPRI (2022)

Un quinto aspecto son las inquietudes en materia de derechos humanos. Los gastos de defensa en la región suelen ser un tema controversial debido a las preocupaciones sobre los abusos contra los derechos humanos cometidos por las FF. MM. y de seguridad. Los críticos del gasto en defensa argumentan que puede conducir a una mayor militarización y represión, mientras que los defensores argumentan que es necesario para mantener la seguridad nacional.

Un aspecto final es el comercio internacional de armas que juega un papel importante en la determinación de los gastos de defensa en la región. Muchos países de la región dependen de armas y equipos militares importados, que pueden ser costosos y generar un mayor gasto en defensa. Además, la influencia de los traficantes de armas y los contratistas de defensa puede generar corrupción e ineficiencias en las adquisiciones de defensa.

Conclusiones

La política pública de seguridad y defensa en América Latina y el Caribe es un tema complejo que requiere un cuidadoso equilibrio de intereses y prioridades contrapuestos. Si bien la necesidad de seguridad es importante, también es fundamental garantizar que la política pública de seguridad y defensa se base en valores democráticos, el respeto de los derechos humanos y el compromiso de promover la paz y la estabilidad en la región.

VARIABLES COMO LA PANDEMIA DE COVID-19 ha generado, sin embargo, una mayor presión sobre los presupuestos nacionales, lo que puede llevar a una disminución aún mayor en el gasto en defensa en el futuro cercano. A la luz de estos aspectos, la inversión en defensa debe considerarse como fundamental para la protección de la democracia y de los derechos de los ciudadanos, por tal motivo la inversión en defensa en Latinoamérica y el Caribe, que ha disminuido en los últimos años, debe ser cada vez más práctica y eficiente para garantizar el desarrollo de las capacidades de las FF. MM. y el mantenimiento de la democracia.

Referencias

- Cardenas, M., Cadena, X., & Caballero, C. (2005). *Análisis del incremento en el gasto en defensa y seguridad: Resultados y sostenibilidad de la estrategia*. <https://acortar.link/9Eojtd>
- Coutts, A., Daoud, A., Fakh, A., Marrouch, W., & Reinsberg, B. (2018). Guns and butter? Military expenditure and health spending on the eve of the Arab Spring. *Defence and Peace Economics*, 30(2), 227–237. <https://doi.org/10.1080/10242694.2018.1497372>
- Fraga, R. (2004). *El gasto en defensa en Iberoamérica*. Real Instituto Elcano. <https://acortar.link/9Eojtd>
- Hartley, K. (2023). European Defence Policy: Prospects and Challenges. *Defence and Peace Economics*, 34(1). <https://doi.org/10.1080/10242694.2023.2185425>
- Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS). (2021). The Military Balance 2021. <https://n9.cl/bo43d>
- Ivancik, R. (2020). Increasing The European Union'S Security And Defence Level Through The Development Of Military Capabilities And Capacities. *Medzinarodne Vzťahy (Journal of International Relations)*, 18(3), 276–291. <https://n9.cl/rdcor>
- Jurado-Sánchez, J., & Jiménez-Martín, J. A. (2018). Revisiting the guns vs butter dilemma. Was Spain different in the implementation of public policies? Defence, growth and education. *Policy Studies*, 40(2), 150–172. <https://doi.org/10.1080/01442872.2018.1540778>
- Khan, K., Su, C. W., & Rizvi, S. K. A. (2020). Guns and Blood: A Review of Geopolitical Risk and Defence Expenditures. *Defence and Peace Economics*, 33(1), 42–58. <https://doi.org/10.1080/10242694.2020.1802836>
- Manamperi, N. (2016). Does military expenditure hinder economic growth? Evidence from Greece and Turkey. *Journal of Policy Modeling*, 38(6), 1171–1193. <https://doi.org/10.1016/J.JPOLMOD.2016.04.003>
- Posada, C. E., & González, F. (2000). El gasto en defensa, justicia y seguridad. *Revista de Economía Institucional*, 2(2), 53–75.
- SIPRI. (2022). *SIPRI Yearbook*. SIPRI.
- Snegovaya, M. (2020). Guns to butter: sociotropic concerns and foreign policy preferences in Russia. *Post-Soviet Affairs*, 36(3), 268–279. <https://doi.org/10.1080/1060586X.2020.1750912>
- Vargas Pulido, W., & Godoy Estrella, E. (2013). Impacto del gasto de la defensa en el crecimiento económico de Colombia en los últimos veinte años. *Revista Científica General José María Córdova*, 11(11), 227–257. <https://doi.org/10.21830/19006586.212>
- Vargas Velásquez, A., & García Pinzón, V. (2008). Seguridad ciudadana y gasto público: reflexiones sobre el caso colombiano. *América Latina Hoy; Revista de Ciencias Sociales*, 50(50), 37–51. <https://n9.cl/algth>